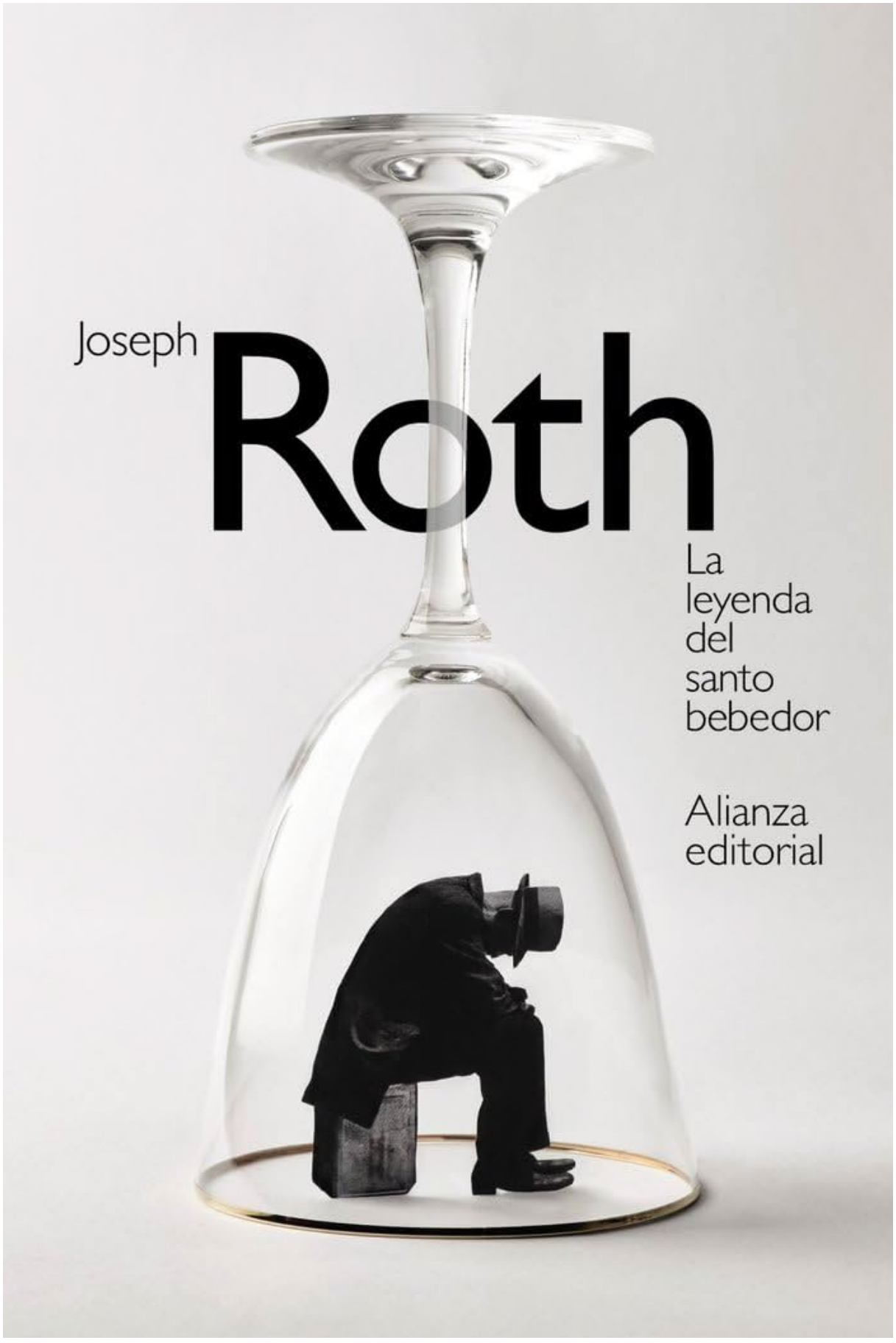

Joseph
Roth
La leyenda del santo bebedor
Alianza editorial

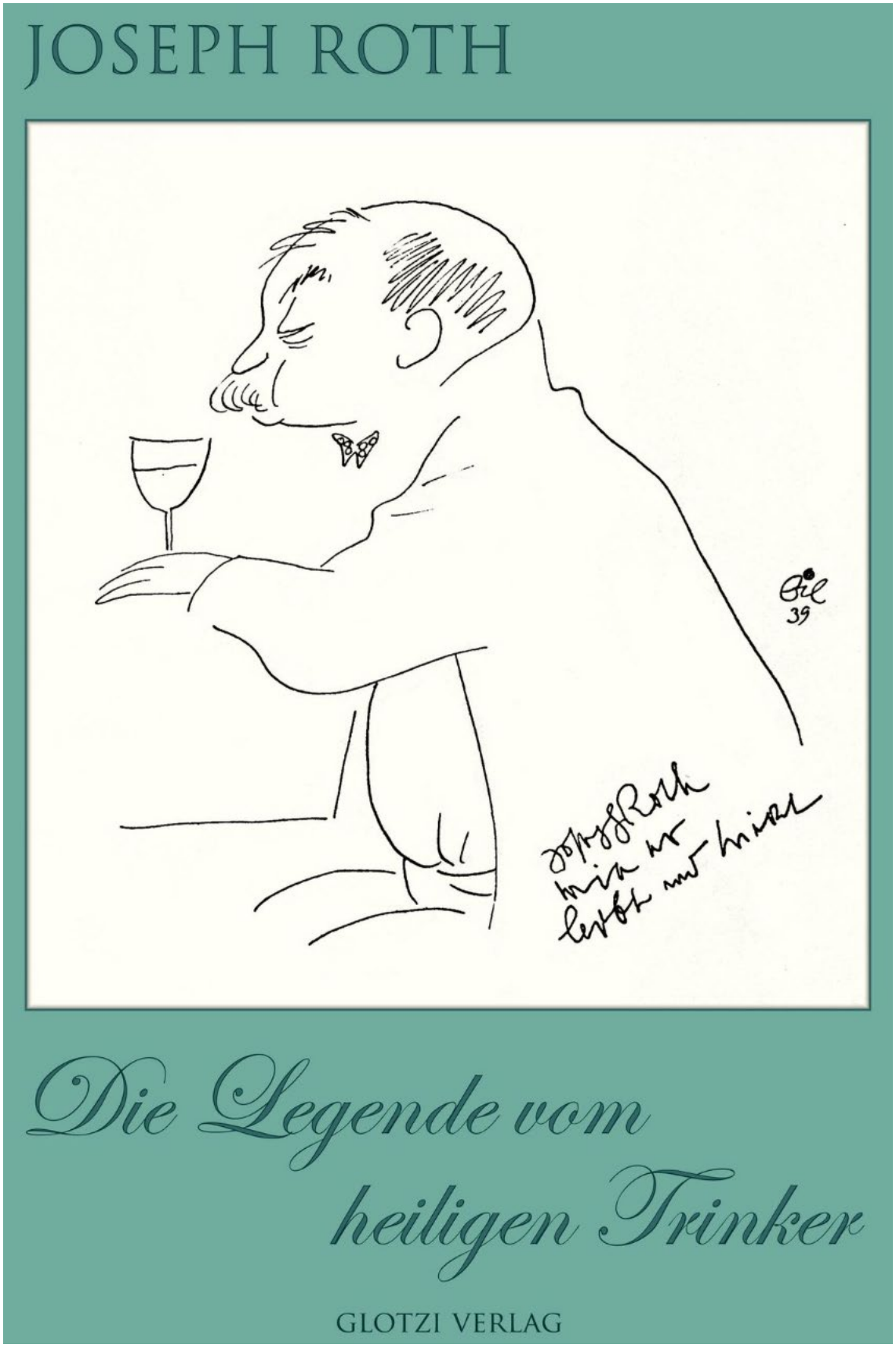
LA LEYENDA DEL SANTO BEBEDOR - Joseph Roth

Editorial: Alianza, 2020

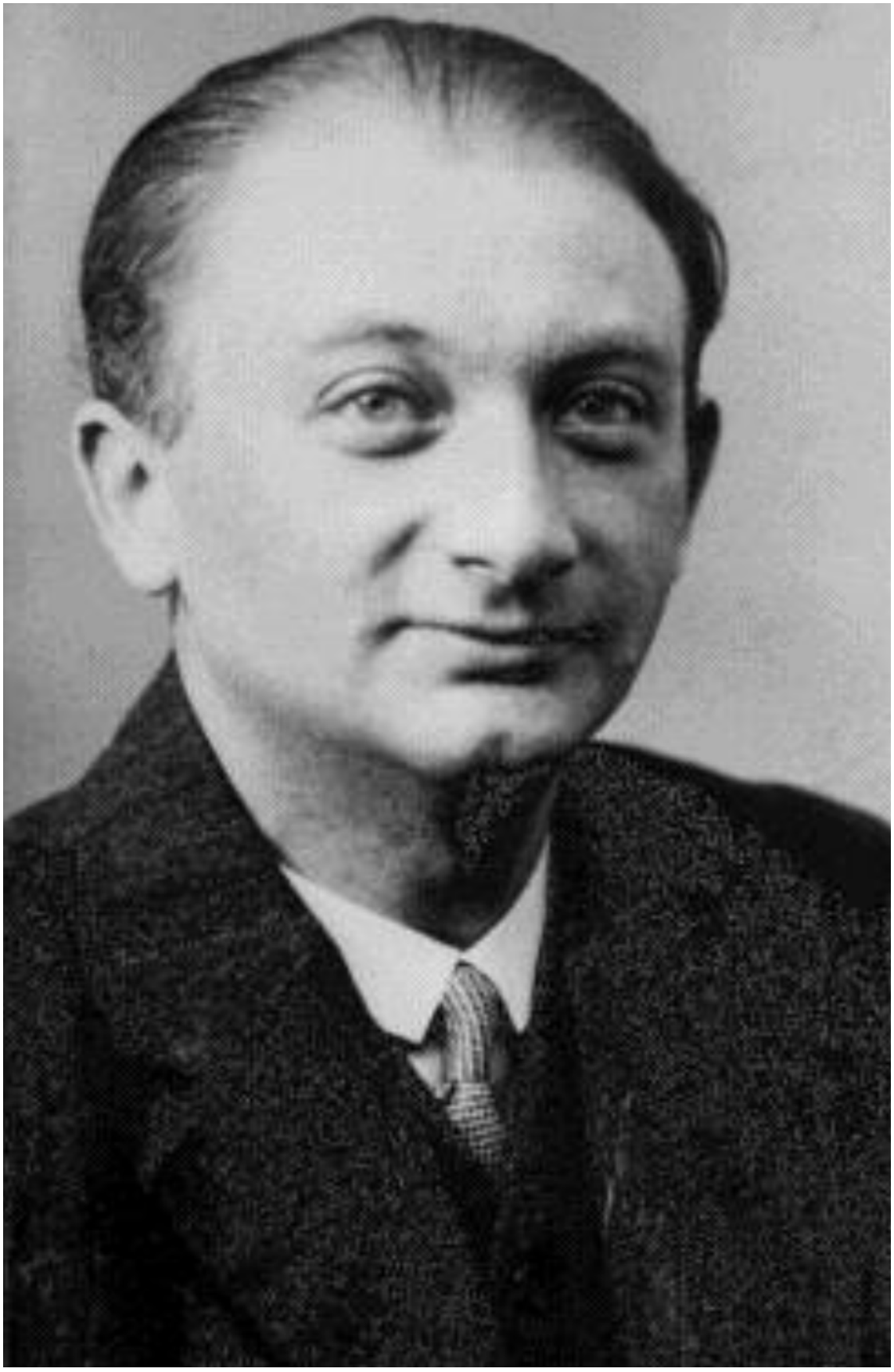
Debate Club de lecturas Galapagar: Viernes 16 Octubre 2026 – 19hrs España

Guía de Lectura preparada por: Miguel Gruber, Galapagar, Madrid – Octubre 2026

Ubicación de esta guía en la web de Club de Lecturas:
https://www.clubdelecturas.com/producto/la-leyenda-del-santo-bebedor-de-joseph-roth/



LA LEYENDA DEL SANTO BEBEDOR



JOSEPH ROTH

BIOGRAFÍA

El propio Roth dio versiones contradictorias sobre su vida, en particular sobre su lugar de nacimiento, la identidad de su padre o su participación en la Primera Guerra Mundial. Joseph Roth convirtió sus orígenes en objeto de mistificación. La figura de su padre, en particular, apareció en múltiples y multifacéticas transformaciones: se decía que era hijo ilegítimo de un oficial austriaco, un conde polaco y un fabricante de municiones vienés. Roth también afirmaba haber nacido en Schwaby, un pequeño pueblo cercano, cuyos habitantes eran predominantemente de ascendencia alemana, en contraste con la mayoría judía de Brody (75%), donde nació realmente. De hecho, el lugar de nacimiento de Roth se encontraba en un barrio alrededor de la estación de tren de Brody, que en aquel entonces era apodado "Schwabendorf" o "Szwaby" porque allí residían familias de antiguos inmigrantes alemanes. El barrio natal de Roth fue destruido en la guerra soviético-ucraniana de 1919-1920. La biografía publicada por David Bronsen en 1974 señala los datos hoy comúnmente aceptados.



GALITZIA EN EL IMPERIO AUSTROHÚNGARO

Nació en Brody, en la región de Galitzia, por entonces parte del Imperio austrohúngaro, cerca de la frontera con la Imperio ruso. Hoy Galitzia se divide entre Polonia y Ucrania. Su familia era judía ortodoxa. Su madre, era hija de un comerciante; su padre, era agente comercial de cereales y trabajaba para una empresa de Hamburgo. Cuando le robaron mercancías que tenía almacenadas en Katowice, tuvo que viajar a Hamburgo para resolver el asunto. En el viaje de regreso, su comportamiento en el tren llamó la atención. Inicialmente fue internado en un asilo para enfermos mentales y luego entregado a sus familiares en Galitzia, quienes lo pusieron al cuidado de un rabino ruso-polaco que realizaba milagros. Años después, uno de los tíos de Joseph Roth localizó al padre. Este tío describió a su padre como muy guapo, que se reía constantemente y estaba completamente loco. Joseph y su madre vivieron de la ayuda de sus parientes maternos, a cargo, sobre todo, de su tío Siegmund, que posteriormente sería el modelo para un personaje de su novela Hotel Savoy.



GALITZIA EN LA DIVISIÓN ACTUAL, ENTRE POLONIA Y UCRANIA



GALITZIA

Brody estaba marcada por el cosmopolitismo fronterizo, donde convivían el yiddish cotidiano, el polaco, el ucraniano y el alemán administrativo. Aunque su familia procedía de la tradición judía oriental, su formación se volcó decididamente hacia la lengua alemana, pasaporte hacia la modernidad intelectual y la cultura de Viena.

Estudió primero en el colegio y después en el *Gymnasium* de Brody. Sus estudios universitarios, de literatura germánica y filosofía, los inició 1913 en la Universidad de Lemberg (hoy Leópolis, Ucrania) y los continuó en Viena hasta 1916.

Durante la Primera Guerra Mundial, abandonó los estudios y se alistó para servir en el ejército austríaco en un regimiento de tiradores, aunque probablemente trabajara en un puesto de oficina. La guerra y la caída del Imperio de los Habsburgo en 1918 tuvieron una gran influencia en su vida. Este período marcó el comienzo de un pronunciado sentido de “pérdida de la patria”, que aparece repetidamente en su obra.

Después de la guerra, trabajó para varias publicaciones en Viena. La situación económica de Roth pronto mejoró. Becas y puestos como tutor privado le permitieron comprar buenos trajes. Con sus pantalones planchados, su bastón y su monóculo, los testigos de la época lo describían como la personificación del dandy vienés.



CENTRO Y DERECHA FRIEDL Y JOSEPH ROTH, EL DANDY VIENÉS

Al quebrar una de las publicaciones en que trabajaba, en 1920, se trasladó a Berlín para trabajar en el Neue Berliner Zeitung. En 1922 se casó con Friedl Reichler, con la que se establece en Berlín. Desde 1921, trabajó para el Berliner Börsen-Courier y el liberal Frankfurter Zeitung. Desde 1923 hasta 1932, Roth fue corresponsal para el Frankfurter Zeitung, viajando por toda Europa, incluida la Unión Soviética en 1926, un viaje que le hizo perder sus ilusiones socialistas anteriores. Estas crónicas están recogidas en el libro: 'Viaje a Rusia'.



FRIEDL ROTH

Su mujer Friedl padecía esquizofrenia y fue confinada en sanatorios y otras instituciones desde 1929. Esto sumió a Joseph en una profunda crisis, tanto emocional como financiera. Pese a todas las dificultades, se convirtió en uno de los más afamados escritores de la Europa de entreguerras. Tras la publicación de Job (1930) y La marcha Radetzky (1932) tuvo verdadero éxito como novelista.

En agosto de 1929, conoció a Andrea Manga Bell, una artista gráfica, periodista y traductora alemana cuyo nombre real era Andrea Jiménez Berroa, y se convirtió en su pareja. Era la hija del pianista clásico afrocubano José Manuel Jiménez Berroa (1855–1917). Los problemas de alcoholismo de Roth fueron la causa de la separación de la pareja.



ANDREA MANGA BELL

En 1933, con la llegada del nazismo al poder en Alemania, Roth dejó Berlín y regresó a Viena. Menos de un año después, tuvo que exiliarse de nuevo tras el asesinato del canciller federal de Austria Engelbert Dollfuss, el 25 de julio de 1934, en un intento de golpe de Estado de los nazis austríacos. En la Alemania nazi, sus obras fueron quemadas. Roth se trasladó de una ciudad europea a otra, viviendo en hoteles y escribiendo en las mesas de los cafés. Vivió principalmente en París, en el 18 de la calle de Tournon. Allí, su salud acabó de degradarse por el alcoholismo. También vivió una temporada en Ámsterdam y pasó el verano de 1936 en Ostende (Bélgica), donde coincidió con Stefan Zweig. Ese verano de 1936, en Ostende, Irmgard Keun una escritora alemana en el exilio frecuentaba la Brasserie Floréal, allí conoció a Stefan Zweig y a un hombre algo ebrio: Josef Roth. Fueron pareja hasta 1938.



IRMGARD KEUN

En los años 1930, siguió escribiendo artículos, ahora publicaciones de Praga, Viena y, sobre todo, París, pero sobrevivió principalmente de los derechos de autor, ya que se hicieron numerosas traducciones de sus obras. Durante esta época, se convirtió al catolicismo. Su conversión se debió a su fidelidad hacia la monarquía austrohúngara, aunque lo más seguro es que hubiera leído y conocido las obras de santa Teresita de Lisieux y eso lo convirtiera al catolicismo. Su última novela trata sobre la necesidad de cumplir una promesa a dicha santa.

En otoño de 1938, sufrió un infarto; en la primavera de 1939, fue internado aquejado de enfermedad pulmonar. Murió en París el 27 de mayo de 1939, consumido por el alcohol y sumido en el *delirium tremens*. Fue enterrado en un cementerio de la zona sur de París, en una extraña ceremonia en la que, según los biógrafos Bronsen y Kesten, se mezclaron judíos y católicos, comunistas y monárquicos. Su tumba simplemente dice: ‘Escritor austríaco muerto en París en el exilio’.



ZWEIG Y ROTH EN OSTENDE EN 1936

La familia de Joseph Roth desapareció en un campo de concentración. Su mujer, Friedl, le sobrevivió hasta 1940, cuando fue asesinada en aplicación de las leyes eugenésicas nazis: fue víctima de la eutanasia legal para eliminar enfermos mentales.



SAINTE-MARIE DES BATIGNOLLES

LA LEYENDA DEL SANTO BEBEDOR (1939)



Esta es la última novela corta de Joseph Roth, escrita en París poco antes de su fallecimiento. La historia narra las últimas semanas de **Andreas Kartak**, un hombre sin hogar y alcohólico que malvive bajo los puentes del Sena.

Un día, un desconocido bondadoso le entrega 200 francos. Andreas, aferrado a un férreo sentido de la dignidad y el honor, acepta el dinero estrictamente como un préstamo y promete devolverlo en la iglesia de Sainte-Marie des Batignolles, ante la estatua de la Santa *Teresita* de Lisieux.

A partir de ese momento, a pesar de gastarlo, el dinero siempre reaparece de forma insólita, una y otra vez en sus bolsillos. Aunque Andreas intenta repetidas veces acudir al templo para saldar su compromiso, siempre se ve desviado por el azar, los reencuentros con su pasado y, sobre todo, por la irresistible tentación del alcohol.

La obra es como una parábola melancólica sobre la fragilidad humana, la gracia divina incondicional y la redención de los marginados, reflejando al mismo tiempo el doloroso testamento espiritual y autobiográfico del propio Roth en su trágico final.



LA BRASSERIE A LA DERECHA ENFRENTE DE LA IGLESIA



EL INTERIOR DE LA BRASSERIE

POSICIONAMIENTO POLÍTICO

El posicionamiento político de Joseph Roth fue complejo, paradójico y profundamente heterodoxo. A lo largo de su vida pasó de un socialismo juvenil de tintes humanistas a un legitimismo monárquico militante, unido a un antifascismo precoz e implacable.

Nunca encajó en las etiquetas ideológicas convencionales de su época porque su pensamiento no nacía de teorías abstractas, sino de la nostalgia por la convivencia supranacional y del rechazo visceral al nacionalismo.

EL PERIODISMO SOCIALISTA DE JUVENTUD (1919–1925)

Tras servir en la Primera Guerra Mundial y presenciar el colapso del Imperio austrohúngaro, un joven Roth se instaló en Viena y Berlín, manifestando simpatías de izquierda:

En diarios de izquierda y centroizquierda como el Der Neue Tag (Viena) o el Vorwärts (órgano del Partido Socialdemócrata Alemán en Berlín), Roth firmaba frecuentemente con el seudónimo "Der rote Joseph" ("Joseph el Rojo").

Sus crónicas y primeros folletines denunciaban las injusticias del capitalismo de entreguerras, la miseria de los mutilados de guerra, la marginación de los refugiados del Este (Ostjuden) y la corrupción de la burocracia burguesa.

Aunque simpatizaba con la clase trabajadora, Roth nunca fue un marxista doctrinario. Su viaje a la Unión Soviética en 1926 como corresponsal del Frankfurter Zeitung destruyó cualquier ilusión sobre el bolchevismo: al ver la incipiente burocracia estalinista y la represión cultural, se convirtió en un crítico feroz del totalitarismo soviético.

ANTIFASCISMO (1923–1939)

Roth fue uno de los analistas políticos más lúcidos y tempranos de Europa respecto al peligro del nacionalsocialismo.

En su primera novela, La telaraña (1923), publicada el mismo año del fallido Putsch de Múnich de Hitler, describió con precisión aterradora la psicología del militante fascista, el resentimiento de la pequeña burguesía y el crecimiento del antisemitismo en Alemania.

El mismo día que Hitler fue nombrado Canciller en enero de 1933, Roth tomó un tren y jamás volvió a pisar suelo alemán. Comprendió de inmediato que el nazismo no era un fenómeno político pasajero, sino una barbarie destructiva que buscaba la aniquilación física de la cultura europea y del pueblo judío.

Durante los años 30, publicó cientos de artículos en la prensa del exilio germanófono denunciando tanto los crímenes nazis como la tibieza de las democracias occidentales ante el expansionismo de Hitler.

EL LEGITIMISMO MONÁRQUICO: EL "HABSBÚRGICO" VEHEMENTE

A medida que Europa se desintegraba en nacionalismos agresivos, Roth experimentó una evolución política singular: se convirtió en un legitimista monárquico radical, partidario de la restauración de la dinastía Habsburgo.

Para Roth, la dinastía de los Habsburgo no representaba el absolutismo ni la reacción conservadora, sino una garantía de civilización. Frente a los estados-nación nacidos tras 1918 (como Polonia, Checoslovaquia o la Austria germanófona), que basaban su identidad en la homogeneidad étnica o lingüística, el Imperio austrohúngaro era una estructura multicultural donde convivían decenas de pueblos bajo una misma ley.

Roth sostenía que el Emperador era el único garante de la seguridad de las minorías (especialmente los judíos), protegiéndolas del chauvinismo de las mayorías nacionales.

En París, Roth se convirtió en asesor informal del joven archiduque Otón de Habsburgo (pretendiente al trono). Viajó a Viena en febrero de 1938, escasos días antes del Anschluss, en un intento desesperado y quijotesco de persuadir al canciller Schuschnigg para que cediera el gobierno a Otón de Habsburgo como única fuerza capaz de movilizar al ejército contra la invasión nazi.

4. EL CATOLICISMO CULTURAL

En sus últimos años, la visión política de Roth se impregnó de un misticismo religioso conservador. Se acercó al catolicismo como símbolo de la tradición jurídica y espiritual de la Vieja Europa (aunque nunca renegó formalmente de sus orígenes judíos, manteniendo una identidad dual y compleja). Concebía a Austria no como una nación geográfica, sino como una idea moral y espiritual: el último reducto de la *humanitas* europea frente a la barbarie colectivista del nazismo y el bolchevismo.

RELACIÓN CON STEFAN ZWEIG

La relación entre Joseph Roth y Stefan Zweig es una de las amistades literarias más conmovedoras, complejas y trágicas del siglo XX. Ambos eran judíos de origen austrohúngaro, escritores universales y exiliados del nazismo, pero representaban dos polos sociales y psicológicos completamente opuestos.

Su correspondencia durante los años del exilio (1933–1939) ofrece un testimonio desgarrador sobre el colapso cultural de Europa, la desesperanza de la diáspora y la devoción mutua entre dos intelectuales condenados al desastre.

1. El contraste de dos mundos. Para entender su amistad es preciso comprender el abismo de sus circunstancias de vida:

	STEFAN ZWEIG	JOSEPH ROTH
ORIGEN SOCIAL	Burguesía cosmopolita y acomodada de Viena.	Periferia provincial y humilde de Galitzia (Ostjude).
SITUACIÓN FINANCIERA	Inmensamente rico; uno de los autores más vendidos del mundo.	Sumido en la ruina permanente y deudas constantes.
ESTILO DE VIDA	Metódico, refinado, abstemio, refugiado en mansiones y hoteles de lujo.	Bohemio, nómada, autodestructivo y alcohólico severo.
TEMPERAMENTO	Pacifista, reservado, diplomático, proclive a la melancolía introvertida.	Apasionado, beligerante, políticamente incisivo y monárquico vehemente.

A pesar de estas diferencias abismales, los unía un amor visceral por la cultura europea, la añoranza del perdido imperio austrohúngaro y la devastación de ver sus libros quemados por los nazis en 1933.

2. Una dinámica de protector y mecenas: El papel de Zweig

   Zweig admiraba profundamente el genio literario de Roth, a quien consideraba un prosista superior en fuerza sintáctica y agudeza estilística. Al ver el paulatino deterioro físico y económico de Roth en París, Zweig asumió un papel de protector paternal y financiero en dos facetas distintas:

   - Sostén económico: Zweig le enviaba asignaciones mensuales de dinero de forma regular, pagaba las facturas de sus hoteles y cubría los costes médicos y de estancia de la esposa de Roth, Friedl, en el psiquiátrico.
   - Apoyo profesional: Mediaba con editores internacionales para que le publicaran traducciones a Roth y le conseguía adelantos editoriales de su propio bolsillo.

3. El contenido de la correspondencia: Un debate ideológico y desesperado

   Las cartas cruzadas entre París (Roth) y Londres/Bath (Zweig) entre 1927 y 1939 (intensificadas tras la llegada de Hitler al poder) revelan una profunda tensión intelectual.

   Roth, el combatiente, reprochaba constantemente a Zweig su tibieza política y su neutralidad pacifista. Roth exigía una denuncia pública e implacable contra el régimen nazi y advertía con lucidez profética desde 1933 que Hitler llevaría a Europa a una guerra total y al exterminio.

   Zweig, el humanista, temía que la polémica política empañara la dignidad del arte y se resistía a convertirse en un agitador, lo que desesperaba al temperamental Roth.

   El alcoholismo y la salud. Las cartas de Zweig están llenas de súplicas desesperadas para que Roth dejara el alcohol. Por ejemplo, le escribía:

   > *"Querido amigo: no beba tanto. Escriba. Es usted el único de nosotros que todavía tiene cosas decisivas que decir a esta época."*

   Roth, por su parte, reaccionaba a veces con rabia y orgullo herido ante los consejos de Zweig, para luego retractarse con cartas llenas de devoción y culpa.

4. El desenlace trágico: Las Muertes

   La relación se vio sometida a una enorme presión en los últimos años debido a las frecuentes rabietas de Roth y a la propia depresión creciente de Zweig. Sin embargo, el afecto nunca se rompió.

   La muerte de Roth (mayo de 1939): Cuando Joseph Roth colapsó en el café parisino y murió pocos días después en el hospital Necker, Zweig quedó

devastado. Viajó a París y asistió a su entierro en el cementerio de Thiais, donde presenció la amarga disputa entre monárquicos, comunistas y judíos por reclamar el legado de su amigo.

La muerte de Roth simbolizó para Zweig la desaparición definitiva de la gran literatura austriaca y el triunfo del horror. Tres años después, en 1942, exiliado en Petrópolis (Brasil) y abatido por la marcha de la guerra en Europa, Stefan Zweig se suicidó junto a su esposa Lotte.

LA LEYENDA DEL SANTO BEBEDOR – Joseph Roth

Pregunta #1
¿Qué es un milagro, algo aparentemente inexplicable o conlleva necesariamente una connotación divina?

Pregunta #2
La Gracia Divina frente a la Moral Tradicional

Roth subvierte el esquema religioso tradicional. En la mayoría de las fábulas morales o parábolas bíblicas, la intervención divina o el milagro exige una transformación del pecador (arrepentimiento, castidad, abandono del vicio). En La leyenda del santo bebedor, los 200 francos reaparecen una y otra vez en los bolsillos de Andreas sin que este haga el menor esfuerzo por rehabilitarse.

Pregunta #3
La Dignidad en la Indigencia y el Honor

El concepto de honor en la sociedad burguesa suele estar vinculado al estatus, la solvencia económica o el cumplimiento de la ley. Andreas ha perdido la patria, la vivienda, el trabajo y el vestuario decoroso; sin embargo, se aferra a la palabra empeñada a un desconocido respecto a una deuda insignificante.

Pregunta #4
¿Hay relatividad en la pobreza?

Andreas, al ver que sólo le quedan 50 francos y unas monedas se desespera pensando que es pobre. Sin embargo, al comienzo del relato se conforma con que su bienhechor le dé únicamente 20.

Pregunta #5
La Adicción y la Tragedia del Autocontrol

Roth retrata el alcoholismo sin el paternalismo o la condena habituales en la literatura de su época. El alcohol en la obra no es simplemente una bebida; funciona como un anestésico frente al dolor del pasado y, al mismo tiempo, como la trampa inevitable que invalida cualquier intento de progreso.

Pregunta #6
El Destino y/o el Azar

La estructura narrativa está construida sobre una serie de encuentros y coincidencias imprevistas: la aparición del anciano adinerado, el hallazgo de billetes en una cartera, el reencuentro con su antigua amante o con sus compañeros de juventud o de trabajo.

Pregunta #7
¿Podría ser todo es un sueño o tal vez se está viendo a sí mismo desde más allá de su propia muerte?

La forma en que aparece el dinero y se encuentra repetitivamente con personajes de su pasado (a los cuales lleva años sin ver), no tiene nada que ver con lo que podría el lógico sobrevivir de un vagabundo.

Pregunta #
¿Podemos considerar esta obra un testamento literario y espejo autobiográfico?